



**El  
Glorioso  
Evangelio**

Noviembre 2017

# El Glorioso Evangelio

## Índice

### **Una Proclamación Modelo - 1**

por Débora Isenbletter

### **Las Bienaventuranzas - 5**

por Virgilio Crook

### **Reuniones De Adoración - 9**

por Douglas Crook

#### **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033  
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis - No Se Vende**

# *Una Proclamación Modelo*

por Débora Isenbletter

(parte 6)

## **1ª Tesalonicenses – Capítulo Tres – Verso Cuatro**

*“Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis.” 1ª Tesalonicenses 3:4*

Otra versión lo traduce: “pues, también cuando estábamos con vosotros, seguimos diciéndoles antes que fuimos destinados a sufrir aflicción, aun como también llegó a pasar y sabéis bien.”

Este verso puede ser dividido en los siguientes sujetos:

La comunión de Pablo: *“estando con vosotros.”*

El testimonio de Pablo: *“os predecíamos.”*

El sufrimiento de Pablo: *“íbamos a pasar tribulaciones.”*

La profecía de Pablo: *“como ha acontecido.”*

La comunión de Pablo: *“estando con vosotros.”* Pablo dice: *“nosotros, estando con vosotros,”* y por decirlo así, él está recordándoles del tiempo en que él, Silas y Timoteo pasaron con ellos. Él dice “nosotros” porque él sabía por experiencia personal lo que estos santos estaban experimentando y él quiso que ellos supiesen que no estaban solos. Pablo sabía también, por revelación espiritual, lo que estos santos experimentarían. Pablo estaba con ellos sólo por un tiempo corto. Sabemos que él predicó por tres días Sábados a los judíos. Son tres semanas de las cuales sabemos y yo no creo que Pablo predicó sólo el Sábado, él predicó cada día porque los gentiles escucharon el evangelio y creyeron. En los *Hechos 17:2 al 4* tenemos un resumen de lo que Pablo enseñó

en estos Sábados. “Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas.” Él enseñó “...por medio de las Escrituras...” Él usó las Escrituras del Antiguo Testamento para presentar a Cristo a los judíos. Él enseñó que Cristo tenía que sufrir, resucitar otra vez y que Él fue el Cristo o Mesías. Por un lado, parece que en **Hechos 17** su mensaje fue sólo acerca de la muerte y resurrección de Jesús. En **Tesalonicenses** vemos que durante aquel tiempo, tal vez, en los días entre semana, no incluyendo los Sábados, durante otros cultos, Pablo enseñó algo más también. Esto “algo más,” fue para aquellos que ya fueron salvados. Junto con el sufrimiento del Salvador, él enseñó el sufrimiento de los santos

El testimonio de Pablo: “os predecíamos.” Cuando Pablo dice: “nosotros,” él está hablando de sí mismo y de aquellos que estaban con él. Por eso, vemos que todos aquellos que estaban con Pablo predicaron el mismo mensaje. Tal vez ellos se separaron y cada uno ministró solo a estos santos. Había multitudes salvadas que necesitaban ser enseñados. Así que, cuando Silas o Timoteo enseñaron, si ellos estaban aparte de Pablo, teniendo otro culto, la enseñanza fue la misma. Todos aquellos que predicán el evangelio de Pablo tienen el mismo mensaje constante y traerá el mismo resultando glorioso. La declaración de Pablo muestra que él ya les había preparado por lo que iba a venir por lo que él enseñó. Él lo hizo antes de que él fue forzado a salir, sabiendo lo que ocurriría. Él les hace recordar de eso, que él fue honesto con ellos acerca de las consecuencias de aceptar a Cristo. El testimonio de Pablo, acerca de decirles de ante mano, es un testimonio que resuena a través de sus epístolas. Él escribió a

los efesios: “y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas.” **Hechos 20:20** “porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios.” **Hechos 20:27** A los corintios él escribió: “Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado.” **2ª Corintios 6:11** (no estamos escondiendo nada de ustedes, no ocultamos nada) Pablo quiso que los santos fuesen preparados para lo que pudiera pasar. Él los declaró toda la verdad y nada más que la verdad.

Los sufrimientos de Pablo: “*íbamos a pasar tribulaciones.*” Yo puse el título “los sufrimientos de Pablo,” pero también está incluido el sufrimiento de los santos con Pablo. Aquí encontramos más de los detalles de lo que Pablo enseñó a los santos tesalonicenses. Él les enseñó acerca del sufrimiento. Él comenzó con los sufrimientos de Cristo, una parte esencial del mensaje del evangelio. Él seguía ensañando acerca del sufrimiento personal. Él había sufrido y compartió sus experiencias. Esto es lo que la identificación con Cristo trae. Jesús había advertido a Sus discípulos del sufrimiento para prepararles. “*Estas cosas os he hablado, (acerca del sufrimientos y persecución) para que no tengáis tropiezo. (tomado desprevenidos y vacilar o tropezar) Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí. Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. Esto no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros..*” **Juan 16:2 al 4** Esta advertencia nos guarda de tropezar, pues no somos atrapados, ni desprevenidos. Pablo sabía que él sufriría, aunque no supo los detalles de ese sufrimiento. Él fue advertido por el Espíritu Santo que en cada ciudad le, “*esperan prisiones y tribulaciones.*” **Hechos 20:23** Pero su respuesta fue: “*Pero de ninguna cosa hago caso...*” **Hechos 20:24** Pablo fue preparado para sufrir y parte de aquella preparación fue el conocimiento que él sufriría.

Pablo quiso que estos santos fuesen tan preparados para sufrir y antes de partir, él les había advertido. Si ellos fueron preparados y la aceptaron, no estarían vencidos, sino serían vencedores. Las promesas que el Señor hace a aquellos que están dispuestos a sufrir por causa de su comunión con Cristo y aquellos que predicán a Cristo, son maravillosas. Él promete que seremos: “*coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.*” **Romanos 8:17** El Señor promete, si estamos dispuestos a sufrir: “...*también reinaremos con él...*” **2ª Timoteo 2:12**

La profecía de Pablo: “*como ha acontecido y sabéis.*” Aquí está la conclusión a este recordatorio. ¿Qué es lo que ha llegado a pasar? Los sufrimientos de él. Él había sufrido mientras que él estuvo con ellos (**2:2**) y cuando los dejó (**Hechos 17:13**) y ellos habían sufrido después que Pablo partió. (**2:14**) Los santos aún sufren hoy día. Una versión lo traduce: “somos destinados a sufrir aflicción.” Es parte de nuestra destinación. ¿Por qué seríamos diferentes? Este es el precio de reinar y el precio de la corona. La cruz, para Cristo, fue obediencia a la voluntad de Dios, fue sujeción, fue estar dispuesto a sufrir, fue sabiendo que Él sufriría. Es lo mismo para nosotros. Hay una corona por sufrir. Cada uno tememos una cruz para llevar, persecuciones para soportar, hemos experimentado o estamos experimentando sufrimientos. La misma obediencia que Cristo mostró y la misma sujeción a la voluntad de Dios deben mostrarse en nuestras vidas. El sufrimiento debe ser dispuesto y es voluntario, como lo de Cristo. ¿Sabían los santos que lo que Pablo dijo fue verdadero? Sí. Pablo dijo: “*y sabéis.*” Ellos sabían que estas pruebas fueron “designadas,” o parte de su destino porque Pablo así les enseñó. La enseñanza de Pablo nos prepara y nos capacita para ser victorioso.



# *Las Bienaventuranzas*

por Virgilio Crook  
(parte 7)

## **Los Ayes**

*“¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis. Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas.” Lucas 6:25, 26*

Jesús pronunció una maldición sobre aquellos que buscan y hallan satisfacción en esta vida presente. Hay bendición sobre aquellos que ajustan sus vidas según los valores que Dios ha establecido. Aquellos que son verdaderamente bendecidos en esta vida son aquellos que no buscan que los hombres hablen bien de ellos. Más bien, buscan la aprobación de Dios sobre sus vidas. Habíamos notado el ejemplo de Moisés en sus decisiones y como ellas formaron su vida. En este campo, Jesús es siempre nuestro ejemplo. Vamos a fijarnos en algunas citas que muestran esta verdad.

*“Volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras. Muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís? Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?” Juan 10:19 al 21*

Vemos aquí que verdaderamente los hombres no hablaron bien de Jesús. Le acusaron de tener un demonio. Aun cuando Jesús fue colgado en la Cruz, los hombres hablaron mal de Él como vemos en *Mateo 27:39-44*.

*“Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él.”*

Durante Su ministerio le acusaron de muchas cosas falsas y perjudiciales. Él nunca fue popular con la gente religiosa que tenía que haberle honrado. Deberían haber hablado bien de Él. Sin embargo, le acusaron de estar entre lo más bajo de la sociedad, como en **Juan 8:41** *“Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios.”* Aunque no lo dijeron directamente, parece que estaban acusando a Jesús de nacer de fornicación.

La acusaron de lo mismo al hombre nacido ciego que Jesús sanó en **Juan 9:34**

*“Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron.”*

Parece que los padres de este hombre quisieron que los hombres hablaran bien de ellos como vemos en **Juan 12:42, 43** *“Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.”*

El apóstol Pablo sufrió el mismo desprecio por vivir una vida agradable delante de Dios. *“Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le*

*mataban. Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles. Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva. Y como ellos gritaban y arrojaban sus ropas y lanzaban polvo al air.”* **Hechos 22:1 al 23**

La razón que no hablaron bien de Pablo fue porque él no se ajustó a la estructura religiosa de su día. Así, él explica en **Hechos 24:1 al 9**

*“Cinco días después, descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo, y comparecieron ante el gobernador contra Pablo. Y cuando éste fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como debido a ti gozamos de gran paz, y muchas cosas son bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia, oh excelentísimo Félix, lo recibimos en todo tiempo y en todo lugar con toda gratitud. Pero por no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente conforme a tu equidad. Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos. Intentó también profanar el templo; y prendiéndole, quisimos juzgarle conforme a nuestra ley. Pero interviniendo el tribuno Lisias, con gran violencia le quitó de nuestras manos, mandando a sus acusadores que viniesen a ti. Tú mismo, pues, al juzgarle, podrás informarte de todas estas cosas de que le acusamos. Los judíos también confirmaban, diciendo ser así todo.”*

*“Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.”* **Lucas 6:22**

La frase clave aquí es: “...por causa del Hijo del Hombre.” Podemos estar seguros que la gente no va a hablar bien de nosotros cuando lo que hacemos, lo hacemos “por causa del Hijo del Hombre.” Hay bendición sobre nosotros, aunque los hombres nos maldigan.

*“Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan. Mas seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán a algunos de vosotros; y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.” Lucas 21:14 al 1* El apóstol Pablo explica nuestra posición en **1ª Corintios 4:8 al 13**

*“Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros! Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, más vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, más vosotros fuertes; vosotros honorables, más nosotros despreciados. Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.”*

*“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado. Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello.” 1ª Pedro 4:12 al 16*



# *Las Reuniones De Adoración*

por Douglas L. Crook

(parte 11)

## **Lección cinco**

### **Enseñanza & Predicación**

En nuestra serie de lecciones sobre catorce cosas que deben ser parte de nuestros cultos de adoración públicos, hemos llegado al número 10: la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios. Como descubriremos por buscar en las Escrituras, esta actividad debe ser el centro de todo lo que hacemos. Esta es la razón principal porque nos congregamos en el nombre de Jesús.

Todo lo demás que hacemos en la congregación local está basado sobre el fundamento de la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios. Nuestra alabanza, nuestros cantos, nuestras acciones de gracias, nuestras ceremonias y nuestras oraciones, encuentran su sentido y dirección en nuestro entendimiento de la doctrina sana de la Palabra de Dios. La enseñanza y la proclamación de las Escrituras son el centro de todas las otras actividades en los cultos de adoración.

Si descuidamos la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios o si las corrompemos con nuestras propias opiniones e ideas, no podemos adorar a Dios en espíritu y en verdad.

Vamos a mirar algunas de las muchas Escrituras que declaran la importancia de la predicación y enseñanza de la Biblia cuando nos congregamos en el nombre de Jesús. Comenzaremos con el precedente establecido en el Antiguo Testamento.

*“Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu Palabra sobre todas las cosas.”*  
**Salmos 138:2**

Aunque esta traducción revela una verdad, es mejor traducir el hebreo, “has engrandecido tu Palabra sobre todo tu nombre.”

Si sólo tuviésemos el nombre de Dios, Jehová, o si sólo tuviésemos el nombre de Jesús, no conoceríamos profundamente a Dios, ni las bendiciones del propósito divino de la redención. Pero, a través de la Palabra de Dios, entendemos quién es Dios y cuál es Su plan glorioso de la redención que nos levanta del barro pecaminoso y nos hace sentar en el trono de Jesucristo.

Muchos saben el nombre de Dios y de Jesús y aun honran al nombre de Dios, pero Dios pone mayor valor en conocer Su Palabra que en saber Su nombre. Conociendo Su Palabra, somos capaces de traer la mayor gloria a Su Digno Nombre.

*“Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.”* **Mateo 4:4**

Esta Palabra es la revelación de la sabiduría y amor del Dios Todopoderoso, Todo sabio. Y tenemos el privilegio de estudiar y conocerla y las bendiciones de Su amor y sabiduría tanto ahora como para la eternidad.

Sin embargo, muchos creyentes superficialmente estiman la Palabra de Dios. Muchas personas, cuando vienen al culto, no quieren escuchar la predicación y la enseñanza de la Palabra. Quieren ser entretenidos. Buscan contactos sociales o programas sociales. Vemos una paralela entre el rechazo de la Palabra de Dios por Israel y el rechazo de la Palabra de Dios hoy por muchos creyentes y denominaciones.

*“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me*

*olvidaré de tus hijos. Conforme a su grandeza, así pecaron contra mí; también yo cambiaré su honra en afrenta.” Oseas 4:6, 7*

Las iglesias y congregaciones hoy día son más que nunca grandes y más ricas. No hay nada mala en ser grande o rica, pero si la Palabra de Dios no está siendo proclamada con toda su autoridad, la gloria del pueblo de Dios estará cambiada a vergüenza.

*“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la Palabra de Jehová. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando Palabra de Jehová, y no la hallarán.” Amós 8:11, 12*

En muchas iglesias y denominaciones hoy día hay un hambre devastadora de la Palabra de Dios. El pueblo de Dios se está muriendo de hambre. Cuando el pueblo de Dios comienza a rechazar la autoridad de Palabra de Dios y ya no tiene un apetito de la verdad, Dios permite que la fuente de agua viva se seque.

¿Cómo sucedió la apostasía y el error presentes encontrados en la iglesia católica de Roma y en muchas de las denominaciones protestantes principales? Poco a poco el pueblo de Dios comenzó a rechazar la autoridad de la Palabra de Dios, hasta llegar al punto hoy que es casi imposible encontrar aun un pequeño bocado de la verdad en lugares que pretenden ser casas y templos de Dios.

En vez de sufrir una escasez de la Palabra de Dios, podemos disfrutar de un banquete interminable de la verdad que nos liberará de todas las consecuencias del pecado y que nos dará la fuerza y la salud espiritual para disfrutar la vida eterna y abundante.

*“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con*

*grosura. Inclínad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.” Isaías 55:1 al 3*

Esta gordura espiritual, esta abundancia, es encontrada sólo por inclinar nuestro oído a la Palabra de Dios, primero para la salvación y luego para la fuerza y salud para andar con el Señor.

Ahora vamos a mirar la enseñanza del Nuevo Testamento que declara claramente que la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios deben tener el lugar preeminente en nuestras reuniones de adoración porque Cristo debe tener la preeminencia. No podemos conocer a Cristo y Sus caminos aparte de conocer la Palabra de Dios.

*“Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os*

*ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la Palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.”* **Hechos 20:17 al 32**

Pablo exhortó a estos líderes de la asamblea de Éfeso a apacentar, alimentar y proteger al rebaño del pueblo de Dios. Para equiparlos para esa tarea, les encomendó a ellos la Palabra de la gracia de Dios; o sea todo el consejo de Dios.

Sin la predicación y la enseñanza del evangelio de Pablo, el pueblo de Dios será espiritualmente débil, desnutrido y expuesto a los ataques de Satanás, quien quiere robar al pueblo de Dios de lo mejor de Dios y quien quiere robar a Dios de Su gloria.

*“que prediques la Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,”* **2ª Timoteo 4:2, 3**

*“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”* **2ª Timoteo 3:16, 17**

Sin la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios, no podemos cumplir la obra a la cual somos llamados a hacer. Somos llamados a ser los embajadores de Cristo para proclamar el mensaje de la reconciliación. No podemos declarar el mensaje correctamente sin la enseñanza, la reprensión, la corrección y la instrucción de la Biblia.





El Glorioso Evangelio  
% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd.  
Wheat Ridge CO, 80033

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org) / [egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

**Gratis - No Se Vende**

**11 / 17**